



EL CONEJO

Soy un conejito
blanco y saltarín,
que escucha lo que otros
no pueden oír.

Me gusta en el campo
saltar y comer,
por eso del cielo
rodando escapé.

Mis grandes orejas
más se estirarán,
si quiero a los cielos
ir a descansar.

Josefina Esparza Soriano

EL CANARIO

Parece en la jaula
espiga de sol,
que nos da un mensaje
de paz y de amor.

Parece una nota
con llave de sol,
que escribe en la jaula
un himno de amor.

Es un emisario
alado de Dios,
que llega a la tierra
con su bendición.

Josefina Esparza Soriano

LA PALOMA

Esta palomita
que miras llegar,
lleva en sus alitas
la espuma del mar.





EL PAPALOTE

El papalote se eleva
hasta los cielos en flor;
quiere jugar con las nubes,
quiere jugar con el sol.

Muy cerca de las nubes
el papalote ya está;
está vestido de soles,
está empezando a jugar.

Allá juega con los ángeles
que custodian al Creador;
ahora, ya volando viene
con un áureo resplandor.

Josefina Esparza Soriano

EL ASEO

Antes que a la escuela
vayas a estudiar,
ven, niñoito mío,
tu cara a lavar.

Qué blanca es la espuma
que forma el jabón:
parece que nada
entre el algodón.

Qué clara es el agua,
qué suave frescor,
te deja las manos
con un resplandor.

Tus rubios cabellos
de seda se harán
y muy perfumados
por siempre estarán.

También tus vestidos
merecen mención,
si tú te los lavas
con agua y jabón.

Josefina Esparza Soriano



Por eso, allá en el mercado
siempre muy juntos están:
icómpralos y en tu canasta
alegres se besarán!

Josefina Esparza Soriano

LA CEBOLLA

La señorita cebolla
languidece de pesar,
cuando pasan los días
y no viene su galán.

Siempre vestida de novia
allá en la cocina está,
y si le quitas sus faldas
ella te hará llorar.

Ya se escucha en la parroquia
solemne marcha triunfal:
la señorita cebolla...
¡hoy sí, ya se va a casar!

Josefina Esparza Soriano

EL RABANITO

Un rabanito travieso
en un hoyo se asomó
y el ratón que allí vivía...
¡ay!.. su cabeza atrapó.

Tanto y tanto el pobrecito,
tanto y tanto suplicó,
pero el ratón no hizo caso...
la cabeza le cortó.

Ahora luce el rabanito
como bola de billar
y su pobre cabecita
no ha dejado de sangrar.

Josefina Esparza Soriano



Le platiqué a mi maestra
del obsequio de mi tía:
ella me dijo, contenta:
me saludas a tu tía.

Después atenta nos dijo:
hay que ahorrar prudentemente,
siempre tomando en cuenta
que ahorrar es conveniente.

Juan Gil Montiel

Al agua

El agua es pura vida,
dice mi abuelo Delfino:
nuestra tierra prometida
señalaba ese destino.

Todo ranchito o aldea
estará cerca del agua
y, para cualquier tarea.

el agua, siempre el agua.

Los grandes pueblos surgieron
junto a mares o lagunas,
que después los convirtieron
en riquezas y fortunas.

A la orilla de ríos,
de arroyitos o de aguajes,
se levantan caseríos
y bosques de gran follaje.

Don Delfino sí sabía
de los secretos del agua,
por eso siempre decía:
-vivan cerquita del agua.

Aunque sea a media loma
hay pueblos establecidos,
frente a una bella toma
de manantiales floridos.

Sin el agua todo muere:
es el símbolo de vida
y que nadie vulnere
esta ley establecida.

Juan Gil Montiel

Los pollitos

Qué hermosos son los pollitos
cuando los veo caminar,
enseñándose solitos
la dulce manera de piar.

Su mamá va por delante
cual si fuera un general,
se detiene a cada instante
y los mira, maternal.

Pica y re'pica la tierra
en busca del manjar,
encuentra una lombriz de tierra
y los empieza a llamar.

Los pollitos han notado,
el hallazgo de mamá,
todos quieren un bocado
del exquisito maná.

La gallina, con el pico,
les muestra dónde atrapar
ese alimento tan rico
que consiguió para almorzar.



MARIPOSA

Mariposa del aire,
qué hermosa eres,
mariposa del aire
dorada y verde.

Mariposa del aire,
¡quédate ahí, ahí, ahí!...
No te quieres parar,
pararte no quieres.

Mariposa del aire
dorada y verde.
Luz de candil,
mariposa del aire,
¡quédate ahí, ahí, ahí!...

¡Quédate ahí!
Mariposa, ¿estás ahí?

Federico García Lorca

CARACOL

Los aguaceros de mayo
alborotan más al sol:
con el estruendoso rayo
se despertó el caracol.

Pegadito en una rama
se encontraba el caracol:
más abajo, una rana
tomaba baños de sol.

Caracol... caracolito,
no te vayas a extraviar:
camina muy despacito,
no se vale patinar.

Tiene dos lindos cuernitos
y un señorial caminar,
caracol... caracolito,
no te alejes del lugar.

Es blanco tu trajecito:
tu ruta, un camino real.